

Mis Hijos se Educan Ellos Mismos

Por el Dr. Arthur Robinson
Impreso en PHS # 6, 1994.

Hace diez años mi esposa Laurelee y yo decidimos educar a nuestros hijos en el hogar en lugar de una escuela pública o una escuela privada. Los siguientes hechos eran de especial interés para nosotros:

El ambiente social y religioso en la mayor parte de las escuelas en los Estados Unidos se ha deteriorado a tal nivel que es una amenaza a la salud espiritual, moral y mental de cada niño que es forzado a participar en él.

El nivel del adoctrinamiento político y humanista secular en las escuelas públicas de los EUA se ha elevado tan alto que es muy difícil para cualquier niño que asista a la escuela pública que resulte con un entendimiento de la verdad histórica y religiosa.

El irracionalismo se ha convertido en la norma en todas las escuelas de los EUA. Por tanto, es muy difícil para los niños que asisten a esas escuelas aprender a pensar – en lugar de simplemente creer cualquier propaganda que esté siendo diseminada en el momento.

La calidad académica de la mayoría de las escuelas se ha deteriorado al punto que los estudiantes Americanos son, literalmente, el grupo más grande de zopencos en el mundo. En examen tras examen de habilidades académicas los estudiantes Americanos califican de últimos o casi de últimos en comparación con estudiantes de los otros veinte, más o menos, países desarrollados.

Por supuesto, es posible que un niño surja de una escuela pública Americana con buen entrenamiento académico y con un buen punto de vista espiritual y moral. Sin embargo, con cada vez más raras excepciones, los estudiantes que logran esto lo hacen a pesar de la escuela en lugar de por causa de la escuela. El desempeño general de los niños Americanos que asisten a las escuelas públicas es muy pobre.

Aún cuando las escuelas públicas Americanas del pasado se usan como un estándar, las escuelas de hoy son una vergüenza. Los puntajes de la Prueba de Aptitud Escolar (SAT) se han deteriorado tanto durante las décadas recientes que las mismas pruebas se hallan ahora a punto de ser cambiadas. La clase que dirige la educación Americana está determinada a cambiar estas pruebas, de manera que las comparaciones continuadas con el desempeño pasado ya no serán posibles.

Incluso las mismas pruebas SAT están siendo usadas como herramientas para la ingeniería social. Se están haciendo preguntas “políticamente correctas” acerca de pasajes de lectura “socialmente responsables.” En algunos casos el estudiante debe dar una respuesta que sabe que es falsa o equivocada con el propósito de complacer a los ingenieros sociales que diseñaron las pruebas.

Como resultado de estos hechos, cientos de miles de familias Americanas han decidido educar a sus hijos en el hogar. El *homeschool* se está convirtiendo rápidamente en una fuerza importante en la sociedad Americana y se ha convertido en un significativo motivo de apuros para la clase dirigente de las escuelas públicas.

Además, las familias que han decidido este camino están alcanzando claramente algunos de sus objetivos. En particular, están teniendo éxito al aislar parcialmente a sus hijos de la decadencia social y religiosa que ha penetrado las escuelas públicas Americanas. También están fortaleciendo

sus familias al mantener juntos a los hijos y a los padres en lugar de permitirse estar separados física y mentalmente por la acción del Estado.

Existe una posibilidad creciente de que, si el movimiento de *homeschool* continúa expandiéndose, se pueda convertir en la fuerza individual más importante de la vida pública Americana.

Sin embargo, para que esto ocurra, necesitan corregirse algunas debilidades actuales en el movimiento *homeschool*. Aparte de los obvios problemas legales y otras dificultades que se han desarrollado a medida que la clase dirigente de la escuela pública intenta proteger su decadente monopolio, estas incluyen:

El *homeschooling* es muy difícil para padres cuyas circunstancias impiden que al menos un padre dedicado dedique un gran porcentaje de su tiempo para la labor educativa en casa. Aunque está bien argumentar que una familia debiese siempre contar con un padre a tiempo completo en casa con tiempo para enseñar a los niños, muchas familias se encuentran en circunstancias que no les permiten hacer esto.

Muchos padres carecen de la educación que tan seriamente desean para sus hijos. Como consecuencia, los niños educados en casa pasan por un tiempo difícil al elevarse por encima del nivel de realización académica de sus padres. Esto es verdad con respecto a muchos hogares en los cuales ambos padres tienen entrenamiento universitario y pueden incluso tener licenciaturas avanzadas. Por ejemplo, un gran segmento de graduados universitarios no está entrenado para el cálculo simple – un nivel de desempeño académico fácilmente posible para la mayor parte de muchachos de dieciséis años apropiadamente educados. Incluso padres con títulos de doctores en matemáticas y ciencias se hallan a menudo pobremente educados en literatura, historia y los fundamentos de nuestra civilización.

Actualmente el nivel promedio de desempeño académico en los *homeschools* parece bueno solo cuando es comparado con los resultados desastrosamente pobres que son hoy la norma en las escuelas públicas. Aunque es cierto que las calificaciones SAT son un poco más altas para los niños educados en casa que para los educados en las escuelas públicas, el niño promedio de escuela pública proviene de un ambiente hogareño generalmente más pobre y un ambiente escolar que no conduce al aprendizaje.

Necesitamos Expectativas Más Altas

Algunos padres reaccionan a estas dificultades con varias formas de resignación. Esperan que más familias van a encontrar una manera de reordenar sus vidas para realizar el *homeschooling*. En sus *homeschools* enfatizan materias tales como la ortografía y la gramática y pasan menos tiempo con materias difíciles tales como matemáticas y ciencias. Esperan que para cuando tengan 18 años sus hijos serán lo suficientemente fuertes para resistir los males que encuentren en las universidades, o sino les niegan a los hijos una educación superior y les dirigen hacia ocupaciones donde no se requiera esa educación.

Se confortan por el hecho que han alcanzado un desempeño educacional ligeramente más alto que las escuelas públicas mientras que, al mismo tiempo, le han ahorrado a sus hijos el encuentro con los vicios del mundo secular por al menos parte de sus años formativos. Estas son personas dedicadas que están haciendo lo mejor que pueden por sus hijos. Sin embargo, creo que deberían estar pensando más allá de la presente situación del *homeschool*.

Para recuperar nuestro país del mal que está destruyendo a nuestra sociedad, debemos hacer más en

nuestro movimiento de *homeschools* de lo que estamos haciendo ahora. Nuestros hijos deben estar no un poco mejor educados cuando se les compara con aquellos que están en las escuelas públicas – deben estar tan mejor educados que estén totalmente más allá de tales comparaciones.

Nuestros hijos deben ser capaces de pensar – y pensar mucho más efectivamente que sus oponentes. Tanto, que sean capaces, en una generación, de convertirse en una fuerza superior en las ciencias, la ingeniería, la industria y el gobierno que lleguen a dominar la sociedad Americana.

Nuestros hijos deben ser ejemplos tan brillantes del movimiento de *homeschools* de manera que la mayoría de las familias Americanas demanden la misma calidad para sus hijos.

Nuestros hijos deben desempeñarse de una forma tan superior en los Colegios y Universidades Americanas que no solamente resistan la corrupción en esas instituciones – sino que destruyan, con su ejemplo, la corrupción misma.

Interesante retórica, puedes decir, pero ¿cómo puede hacerse esto?

Respondo, DEBE hacerse, y, por lo que queda de este artículo, describo un experimento que indica los comienzos de un camino con el que puede posiblemente hacerse.

Cómo Comenzó Todo

Como la mayoría de los experimentos exitosos, éste revela solamente parte de la verdad y sugiere experimentos adicionales que valgan la pena. También, al igual que muchos experimentos estupendos que apuntan en una dirección diferente, éste fue hecho por accidente. Si en última instancia demuestra que ha valido la pena, entonces el crédito pertenece al Señor – no a los participantes.

A medida que nuestros hijos alcanzaron la edad escolar, mi esposa Laurelee asumió su instrucción. Siendo ella misma una científica altamente educada, entendía lo que necesitaban aprender, pero no tenía experiencia en enseñar a niños. Además, virtualmente trabajaba a tiempo completo conmigo en nuestro trabajo de investigación; todavía estaba criando nuevos hijos y cuidando a infantes; y estaba llevando a cabo una cantidad significativa de labores de granja además de las tareas usuales del hogar.

Como ayuda para su creciente *homeschool* (todos nuestros hijos han sido enteramente educados en casa), Laurelee compró materiales y currículos educacionales de una amplia variedad de fuentes. Estos los combinó para formar un currículo junto con una gran cantidad de materiales Cristianos que compró. (Compró tantos materiales de Escuela Dominical que la gente de la librería Cristiana local pensó que estaba dirigiendo una iglesia.)

Como no sabía si estos materiales estarían disponibles para nosotros en el futuro, creó un currículo completo de doce grados para cada uno de los seis niños y consiguió todos los materiales necesarios para ese currículo. Estos los organizó meticulosamente en el orden en que iban a usarse. Ese currículo ocupa el equivalente de casi cinco grandes gabinetes de archivos y se halla en perfecto orden.

El esfuerzo de Laurelee fue verdaderamente excepcional. Tenía en cuenta cada eventualidad académica y utilizaba los mejores materiales disponibles. Hasta incluía un seguro de vida para mí, de manera que sería capaz de continuar el *homeschool* en caso de mi muerte. Su plan tenía solamente una falla – una falla que ni ella ni yo nunca consideramos. El plan asumía que estaría

viva para enseñar.

Seis Niños que se Enseñan a Sí Mismos

Cuando Laurelee falleció repentinamente hace cuatro años y medio, después de una enfermedad que duró menos de 24 horas, su clase contenía a Zacarías, Noé, Arynne, Josué, Bethany y Mateo – de edades de 12, 10, 9, 7, 7 y 17 meses – una clase ahora sin maestra.

A medida que asumía el trabajo de ella, incluyendo la cocina, la lavandería y otras tareas del hogar, y continuaba el trabajo de la granja y el trabajo profesional sin ella a mi lado, no había posibilidad de que yo pudiera siquiera leer el currículo que ella había creado tan cuidadosamente – mucho menos tener el tiempo de enseñarlo a los niños. Los amigos trataron de ayudar, pero el problema parecía ser irresoluble.

Lo que ocurrió entonces, con la ayuda del Señor, fue extraordinario. Gradualmente, por los siguientes dos años y edificando sobre el ambiente que su madre y yo ya habíamos creado para ellos y algunas normas de estudio que yo proporcioné, los niños resolvieron el problema ellos mismos. No solamente lo resolvieron ellos mismos, sino que crearon una *escuela en el hogar* que, en muchas formas, apunta hacia respuestas de algunas de las dificultades enumeradas arriba.

Poco a poco, con la ocasional supervisión y ayuda mía, crearon una *escuela en el hogar* que en realidad no necesita maestro y es extraordinaria en su efectividad.

Yo mismo fui afortunado al asistir a una de las mejores escuelas públicas en Texas – Lamar en Houston – durante la última parte de los 1950s cuando las escuelas públicas en América todavía conservaban estándares razonables. Me desempeñé bien y fui admitido en cada universidad en la que solicité ingreso – incluyendo Harvard, el M. I. T., Rice y Caltech. Después de graduarme de Caltech obtuve un Ph.D. en química de la universidad de California en San Diego y fui asignado inmediatamente a una posición dentro del personal docente de esa Universidad. Allí enseñé introducción a la química a 300 estudiantes cada año y supervisaba un grupo de estudiantes graduados.

Puedo decir honestamente que los seis niños Robinson en nuestra *escuela en el hogar* se hallan, en promedio, al menos dos años delante de mis propias habilidades a sus edades y tienen un potencial para el futuro mucho más alto de lo que yo lo tenía. Además, para los 15 años aproximadamente, sobrepasan al menos en un 98 por ciento a los estudiantes de primer año que yo enseñaba en la Universidad de California en San Diego.

El mayor, Zacarías, quien tiene 16, está ya completando un currículo en matemáticas y ciencias que usan los actuales textos de primero y segundo año de las mejores universidades de ciencias en los EUA. En octubre pasado tomó la Prueba de Actitud Escolar por vez primera (el PSAT). Sus puntajes de 750 en matemáticas y 730 en el aspecto verbal para una suma de 1480 (y un puntaje NMSQT de 221) estuvieron por encima de los 99.9 puntos porcentuales entre el millón seiscientos mil estudiantes en todo el mundo que tomaron la prueba. Los otros niños, para sus edades, están desempeñándose por lo menos igual de bien.

Durante los pasados cuatro años he pasado menos de 15 minutos al día (en promedio) dedicado a trabajar como el maestro de los niños. Ellos se están educando a sí mismos.

Además, cada uno de ellos ha asumido, de manera espontánea, sin sugerencia o demanda mía, un aspecto esencial de nuestra granja y de nuestras vidas personales. Ellos hacen todo el trabajo con el

ganado y las ovejas; se encargan de la lavandería, la cocina y las tareas de la casa; y están trabajando al lado mío, como lo solía hacer Laurelee, en la investigación científica y el trabajo de defensa civil que es nuestro ministerio y nuestra vida profesional. Una por una mis tareas fueron desapareciendo a medida que los niños las fueron asumiendo.

En general, prefieren trabajar de manera independiente. Tienden a no compartir tareas y no se las han dividido de la forma que uno pudiera esperar. Por ejemplo, Josué, de 11 años, es quien cocina – y ya es mejor cocinero que yo. Zacarías hace todo el trabajo con el ganado (alrededor de 30 cabezas) y las gallinas; Arynne cuida las ovejas (alrededor de 100); Noé está a cargo de toda la granja y de las reparaciones del laboratorio; y Bethany se encarga de la lavandería y de enseñarle a Mateo. Algunas tareas son compartidas, tales como la limpieza de la casa, trasquilar las ovejas, y cuidar de Mateo.

Este tipo de trabajo extracurricular es especialmente valioso como refuerzo para el *homeschool*. Aunque la confianza en uno mismo puede edificarse un poco en los deportes y otras “actividades,” la confianza que le llega a un niño del saber que está llevando adelante, de manera independiente, una actividad que es esencial para la supervivencia de la familia es en verdad valiosa.

Sin embargo, es importante no aprovecharse de esta situación. El desarrollo de una mente joven ocurre en unos pocos cortos años. Un padre debe siempre asegurarse de que los niños tengan tiempo más que suficiente para sus estudios académicos y para la recreación esencial. Cuando los niños muestran una aptitud para el trabajo productivo útil para los padres puede haber una tendencia por parte del padre de dejarles hacer demasiado. Esto puede privar a los niños del desarrollo mental necesario para sus propios futuros.

Generalmente considero el tiempo de cada niño como más valioso que el mío propio. Si les proveo el tiempo para un desarrollo óptimo y les dirijo hacia las herramientas necesarias, entonces cada uno de ellos debería ser capaz de sobrepasar mis propias habilidades y logros. Si lo hacen, entonces mis metas para su trabajo académico habrán sido cumplidas. Han respondido, de manera notable y espontánea, con esfuerzos que me proveen también de más tiempo para el trabajo productivo.

Nuestro hogar no es tan ordenado y limpio como algunos, nuestra ortografía (incluyendo la mía) no es todo lo que pudiera desearse, y nuestras tradiciones se han vuelto algo insólitas (dejan el árbol de Navidad y la escena de la natividad hasta por seis meses cada año – desde Diciembre hasta Junio), pero estos niños saben como trabajar y saben como pensar.

Su *homeschool* es un éxito. Esta escuela es totalmente autodidacta, con cada estudiante trabajando solo. Depende de un conjunto de normas que pueden ser adoptadas en cualquier hogar de los EUA. Como su padre, mi única contribución esencial ha sido establecer las normas bajo las cuales han de vivir y estudiar.

Cómo lo Hacen los Robinson

Para aquellos que consideren adoptar estos cursos de acción, ofrezco la opinión de que funcionarán en cualquier hogar y con cualquier niño, independientemente de la habilidad. Obviamente los niños difieren en habilidades innatas. Creo, sin embargo, que estas normas lograrán resultados notables con cualquier niño cuando se les compara con otras alternativas.

Sin embargo, estas no son “sugerencias.” Son requerimientos rigurosos. Sé lo que ha pasado aquí. No sé lo que pasaría en diferentes experimentos bajo diferentes condiciones. Por tanto, si estas sugerencias son seguidas de la misma manera espero el mismo resultado.

No hay TV. No hay televisión en nuestro hogar. Tenemos un aparato de VHS. Como familia vemos una cinta de video aproximadamente una vez cada seis meses. La televisión despilfarra el tiempo, promueve el desarrollo cerebral pasivo e inactivo en lugar del pensamiento activo, y es una fuente nociva de contaminación social.

La mayor parte de los niños Americanos son adictos a la TV. Sus cerebros pasan cuatro o más horas cada día aprendiendo hábitos malos y pasivos de la TV y otras pocas horas (si son afortunados también en tener buenas actividades) desaprendiendo los malos hábitos. Luego, si quedan algunas horas, pueden hacer un progreso positivo.

Además, cuando se usa la TV como un tranquilizante, puede enmascarar otros problemas que deben ser resueltos temprano en la vida. Los niños necesitan elaborar las maneras en las que interactúan con otras personas. Aún cuando su conducta mientras hacen esto puede ser más molesta que su conducta cuando es pacificada por un aparato de televisión, la TV puede estar retardando este aspecto del desarrollo el cual, en lugar de ello, es transferido indeseablemente al aula de clases.

No hay dulces. Los niños no comen azúcar o miel o comidas hechas con estos materiales y nunca lo han hecho en ningún momento de sus vidas. El azúcar altera el metabolismo de tal manera que incrementa la probabilidad de diabetes, hipoglucemia e hiperglicemia, y deficiencias inmunológicas que pueden conducir al cáncer y a otras enfermedades fatales en una edad posterior. Más importante para un estudiante en el hogar, el azúcar disminuye la función mental e incrementa la irritabilidad y la inestabilidad mental. La mayoría de los niños pueden aprender independientemente de estos efectos, pero ¿por qué colocarles la carga de estos inconvenientes?

Estos puntos acerca del azúcar han sido ampliados en muchos textos que pueden estar disponibles en su librería. Recomiendo estos libros: *Dulce y Peligrosa*, por John Yudkin, Peter D. Wyden, Inc., 750 Third Ave., New York, NY 10017 (1972); *El Blues del Azúcar*, por William Dufty, Chilton Book Company, Radnor, PA (1975); y *Alimentos, Adolescentes y Conducta*, por Barbara Reed, Natural Press, PO Box 2107, Manitowoc, WI (1983). Estos libros contienen un número sustancial de referencias apropiadas de la literatura científica.

Aunque Laurelee y yo (los dos adictos al azúcar) establecimos esta norma, se halla ahora fuera de mi control. Hace dos años, cuando algunos visitantes a quienes deseábamos complacer en gran manera vinieron a cenar, trajeron panecillos y donas dulces. Sugerí a los niños que podían comer solo uno para así no ofender. Todos se rehusaron.

Cinco Horas, Seis Días, Diez Meses. El trabajo formal escolar ocupa alrededor de cinco horas cada día – seis días por semana – doce meses del año. Algunas veces uno de ellos omite sus estudios por un día como resultado de alguna actividad especial, y tomamos un viaje ocasional en automóvil. Con estas diversiones su tiempo real anual escolar ocupa alrededor de diez meses completos con semanas de seis días.

Primero la Escuela. Estas cinco horas de cada día son las horas más productivas – la mañana y temprano por la tarde. Tan pronto como despiertan – y con tiempo libre solo para el desayuno y para ordeñar las vacas – se ponen a estudiar. Cada uno tiene un gran escritorio en el salón dedicado a la escuela. Mi escritorio se halla también en ese salón. Trato de hacer mi propio trabajo de escritorio durante el mismo tiempo, puesto que mi presencia mantiene el salón escolar tranquilo y evita discusiones con respecto al ruido.

Fonética. A los cinco niños mayores se les enseñó a leer con el sistema fonético – aprendiendo

los sonidos individuales de nuestro idioma. Laurelee les enseñó a todos. Mateo (de cinco años) está actualmente aprendiendo a leer por el sistema fonético. Los niños le están enseñando.

Muchos Buenos Libros. Los materiales que el maestro presenta, que Laurelee obtuvo, no son usados, pero los libros de historia, ciencia y literatura que acumulamos, lo cual incluye una buena selección de clásicos, son esenciales para el currículo.

Matemática Inglesa. Cada día, antes de comenzar cualquier otro trabajo, cada niño (excepto Mateo) trabaja una lección completa en los libros de la serie de matemáticas Inglesa. Esto generalmente involucra trabajar aproximadamente unos 30 problemas. Si los 30 problemas parecen estar tomando menos de dos horas cada día, entonces algunas veces incrementamos la asignación a dos lecciones o alrededor de 60 problemas por día. Si las lecciones parecen estar tomando mucho más de dos horas, entonces las reducimos a una lección y media o alrededor de 15 problemas al día. Esta es una serie de textos excelente. Los niños avanzan a su paso a través de toda la serie a un ritmo que finaliza con cálculo, el último texto en la serie, cuando tienen 15 años de edad.

Ellos califican sus propios problemas y vuelven a trabajar algunos problemas en los que se haya errado. Deben decirme si han errado en un problema y mostrarme la solución, trabajada correctamente. Los niños más pequeños tienen a hacer uno o dos errores cada día. A medida que crecen la tasa de errores disminuye. Los niños mayores hacen como un error cada semana. En muy raras ocasiones, quizá una vez cada mes, un niño mayor va a necesitar realmente ayuda con un problema que él o ella se sienten incapaces de resolver.

Esta énfasis en las matemáticas con la ayuda de la excelente serie Inglesa les enseña a pensar, edifica confianza y habilidad hasta el punto de un desempeño casi libre de errores, y establece una base de conocimientos que es esencial para un desarrollo posterior en las ciencias y la ingeniería.

Es también una preparación absolutamente esencial para las materias no cuantitativas que no requieren matemáticas. La habilidad de distinguir lo cuantitativo de lo no cuantitativo – la verdad del error – el hecho de la ficción – es un requerimiento absolutamente esencial para el pensar efectivo. De otra manera uno tenderá a confundir el pensamiento independiente y fidedigno con opiniones basadas en falsedades y en propaganda.

Nuestra sociedad está llena hasta el borde con graduados de escuelas públicas que imaginan que son pensadores independientes cuando en realidad están programados para creer cualquier cosa que perciban como popular. Esta conducta, parecida a un culto, no se limita a los graduados en las “materias suaves.” Muchas personas supuestamente educadas en las ciencias y la ingeniería también practican este ritual del no-pensamiento.

Creo que mucho de esta dificultad es consecuencia de la pobre educación temprana en matemáticas y en pensamiento lógico. Es esencial entender que las verdades físicas son absolutas y que pueden ser rigurosamente determinadas. Esto debe aprenderse al determinar realmente absolutos. La resolución de problemas matemáticos es un mecanismo excelente para hacer esto.

Ejemplos lúgubres de fracasos en esta área se hallan por todas partes. Por ejemplo, hoy temprano un burócrata local llamó por teléfono en un esfuerzo por conseguir mi ayuda para conseguir un compromiso por parte de la comunidad sobre asuntos ambientales entre los ciudadanos unánimes de este Valle y algunos agitadores políticos pseudo-ambientalistas que han estado trastornando recientemente la comunidad.

Durante la discusión mencioné que los agitadores habían presentado un documento al gobierno

federal que contenía una gráfica condenando a la industria maderera local por destruir un pez usado en deportes locales. En realidad no había correlación entre la población de peces y la cosecha de árboles. Los agitadores habían creado una correlación al dejar por fuera alrededor de la mitad de la información de los últimos cuarenta años – la mitad que comprobaba que su premisa era falsa.

“Oh bueno,” contestó el burócrata, “todos hacemos ese tipo de cosas.”

Un Ensayo al Día. Después de completar el trabajo con las matemáticas, cada niño escribe un ensayo de una página sobre cualquier tema que le interese y me lo entrega. Algunos de los niños disfrutaban escribir estos ensayos más que los otros. El resto de las cinco horas se pasa en leer historia y textos de ciencia.

Leo estas páginas y marco las palabras mal escritas y los errores gramaticales que el niño debe luego corregir. Algunas veces me retraso muchas semanas con estas correcciones, pero los niños continúan escribiendo.

Hay un bono inusual en estos ensayos cortos. Algunas veces el estudiante va a escribir cosas que de otra manera él o ella no le va a decir (y algunas veces no debería decir) a los padres. Estos ensayos tienen valor educativo, y también abren una nueva línea de comunicación con los niños.

Ciencia de Nivel Colegial. Zacarías (de 16 años) tiene un currículo más riguroso, puesto que terminó cálculo hace como un año. Está trabajando en los libros de texto de física de primero y segundo año de preparación preuniversitaria de la misma manera en que trabajó previamente a través de la matemática Inglesa. Después de esos años de matemática autodidacta, simplemente ha continuado con las ciencias de manera también autodidacta – y en los textos de nivel colegial más difíciles que fui capaz de conseguir. Su mente se ha acostumbrado al hecho de que no hay nada en las ciencias conocidas que no pueda entender y aprender, y ningún problema que, con un libro apropiado, no pueda trabajar correctamente. Su tasa de error es sumamente pequeña.

No hay Computadoras. A ningún niño se le permite usar una computadora hasta después que él o ella halla completado su trabajo con las matemáticas, usando todos los procesos por medio del cálculo. (En un momento la matemática Inglesa requiere un poco de uso de la calculadora de mano. Permito esto, pero solo en muy pocas ocasiones.)

Constante Lectura Recreativa. Puesto que no tienen televisión, los niños son propensos a pasar una parte sustancial de sus horas no dedicadas a la escuela concentrados en la lectura. Leen cualquier cosa que les interese de nuestra biblioteca – que Laurelle purgó de todos aquellos libros que pensó que era mejor para ellos evitar. Por medio de la lectura recreativa, los niños aprenden la mayor parte de su vocabulario y gramática y la mayoría de su conocimiento acerca del mundo. Con respecto a los eventos actuales no escuchan la radio, pero se ha vuelto cada vez más difícil mantener el control de mi copia del *Diario de Wall Street*.

No Hay Enseñanza Formal de la Biblia. La Biblia no es una parte requerida de nuestro currículo formal. Tenemos un tiempo de lectura familiar de la Biblia antes de ir a la cama cada noche, y discutimos los elementos del Cristianismo a medida que surgen en nuestras vidas diarias.

Como Isaac Newton, ninguno en nuestra familia cuestiona alguna vez la verdad de la Palabra de Dios tal como nos es provista en el Antiguo y Nuevo Testamento de la Biblia King James. Solo buscamos entender estas verdades por medio de la lectura repetida. Esa lectura rara vez es acompañada por un comentario interpretativo. Cada uno de nosotros debe entender estas cosas por

sí mismo y edificar su propia relación con Dios.

Lo que Dejamos de Lado. Este currículo es importante por lo que contiene y también por lo que no contiene. Contiene alrededor de dos horas de matemáticas o resolución de problemas científicos seguido por casi dos horas de lectura dirigida y un ensayo corto cada día – todo de manera autodidacta por parte del estudiante.

Lo que no contiene también es muy importante.

Aunque los niños toman lecciones de piano y se ocupan en una rica variedad de actividades extracurriculares orientadas alrededor de nuestra granja y nuestro laboratorio, su currículo formal consiste de “lectura, escritura y aritmética” y nada más. También esencialmente no tiene maestro – un hecho que, he llegado a darme cuenta, puede ser una ventaja.

Aprendiendo a Pensar

El cerebro nunca está dormido. Continúa trabajando y pensando 24 horas al día. Si un cerebro se acostumbra al hecho de que trabajará activamente en problemas matemáticos por dos horas al mismo tiempo cada día y que puede entender y resolver esos problemas sin error, también asignará una parte significativa de su tiempo durante las otras 22 horas a pensar subconscientemente en las matemáticas. De esta manera son reforzados el entendimiento y el desempeño.

Cada materia adicional que es añadida al currículo crea una demanda sobre las 24 horas de tiempo del cerebro. Si se añade una materia innecesaria, no solamente malgasta el tiempo escolar curricular, sino también una fracción del tiempo extracurricular. Por lo tanto es muy importante ser muy cuidadosos de no añadir materias innecesarias.

Nuestras escuelas públicas y también muchas de nuestras escuelas hogareñas tienen tantas materias en su currículo que los cerebros de los niños no tienen tiempo para dar una atención adecuada a las materias fundamentalmente importantes.

En los años formativos es absolutamente esencial que los niños aprendan como pensar y como aprender de manera independiente. Tienen toda una vida para acumular hechos y lo harán más efectivamente si adquieren un fundamento correcto – no de hechos, sino de habilidad para leer, pensar y evaluar por ellos mismos.

La habilidad de pensar es la más importante. Un porcentaje muy grande de nuestros graduados de las escuelas públicas carece de la habilidad de pensar. Sin embargo, la mayor parte de ellos pueden expresarse de manera aceptable. Cuando le damos al cerebro una pequeña cantidad de las herramientas más importantes para aprender y usar, le damos una oportunidad para aprender a pensar.

Siempre recuerde que cuando Ud. añade una materia o actividad al horario de un niño, está restando del tiempo para algo más. Por ejemplo, ¿es realmente más importante para el niño aprender un idioma extranjero que aprender matemáticas aplicadas libres de errores?

El Experimento Funciona

En este experimento he visto a un grupo de niños educarse a sí mismos de una manera muy superior de lo que yo lo hubiera hecho para ellos si hubiese pasado cada hora del día enseñándoles a la manera usual. Estoy convencido que si lo hubiera hecho así su progreso hubiese sido mucho menos.

Aunque ocasionalmente les he ayudado con preguntas específicas, esa ayuda ha sido tan poco frecuente que ellos hubiesen avanzado casi tanto como si no les hubiese ayudado. Además, el nivel de realización académica que han alcanzado es verdaderamente extraordinario.

Los niños aprenden por el ejemplo y por hacer. Ellos no aprenden efectivamente por recibir conferencias o por un compromiso pasivo como el que produce mirar la televisión. Nuestro método educativo funciona, y casi no involucra tiempo del padre una vez que se han provisto el salón de clases y el currículo y se han establecido las normas.

El Dr. Arthur Robinson y sus seis hijos están actualmente trabajando en desarrollar un currículo de lectura dirigido y autodidacta que esperan “hagan por la enseñanza de la literatura lo que la matemática Inglesa hizo por la enseñanza de las matemáticas.” Para mantenerse informado de este proyecto, puede contactarles a través del Instituto de Ciencia y Medicina de Oregon, PO Boc 1279, Cave Junction, OR 97523.

Copyright © 1993-2001 Home Life, Inc.